



PROCESIÓN DE LAS VELAS

Guía Sugerida

## Introducción

Somos un pueblo que camina, Iglesia que peregrina. Las procesiones son la experiencia sensible de nuestra identidad. Todos nosotros, bautizados, somos permanentemente peregrinos de un encuentro más fuerte y más pleno con Dios porque todos nosotros, bautizados, somos también peregrinos de nuestra propia verdad.

En esta escuela del aprendizaje del amor y de la verdad, la Virgen María es Madre y es Maestra. Cuando nos dejamos acompañar por la Madre del Cielo, nos acercamos siempre más a Jesús y nos percibimos siempre mejor a nosotros mismos. Es por eso que, en los caminos que hacemos -símbolo de todas nuestras caminatas hacia Dios, nos hacemos acompañar por la Madre de Dios cuya presencia aquí se vuelve sensible en la imagen de la Virgen Peregrina.

Aprender a dar tiempo al tiempo es la gran sabiduría de los peregrinos, de los que caminan: no perder tiempo, pero tampoco embarcar en las carreras que agotan antes del tiempo; y que, por el contrario, pacientemente, sin desesperaciones y sin precipitaciones; ir, sin ansiedades banales y sin dispersar las fuerzas; ir con la certeza de que llegará. El peregrino confía en Dios, pone esperanza en cada paso, se siente caminando al lado de tantos que buscan la verdad y la sabiduría, sabe que no va solo, en el camino que hace con los pies y en la vida que construye con las opciones.

El peregrino tiene un objetivo, una meta; y tiene, por eso, aquella tranquilidad persistente que acaba por vencer las dificultades y que hace que en cada gesto se coloque amor y serenidad.

## PROCESIÓN DE LAS VELAS

### Celebración

*Canto:*

*Señora un día has descendido a la tierra que en ti confía*

### **Bendición de las velas**

La Luz de los Pueblos es Cristo y la Iglesia es su signo o sacramento. Esto significa que sólo sabemos en qué dirección caminar cuando nos dejamos guiar por la Luz que es Cristo. Hoy, aquí, en procesión, hacemos la experiencia de ser esta Iglesia cuyo camino es iluminado por Cristo. Por eso, encendemos nuestras velas desde el Cirio pascual y cantamos:

*Venite adoremus Dominum*

Después de encender las velas se procede a su bendición:

¡Oh Dios, vosotros que sois el Creador de la luz y en los de éstos, en Jesucristo, la gracia de vencer las tinieblas del pecado, dignaos bendecir estas velas, que encendemos en vuestra alabanza; y por intercesión de la Virgen Madre, que en Fátima se manifestó revestida de vuestra luz, haced que perseveremos en la fe, hasta que un día, cuando el Señor venga, podamos ir a Su encuentro con todos los santos en el reino de los cielos. Por Nuestro Señor Jesucristo Vuestro Hijo, en la unidad del Espíritu Santo.

### **Introducción**

Nuestra Señora pidió insistentemente que rezáramos el Rosario: «Rezad el rosario todos los días. Quiero que sigan rezando el Rosario todos los días».

Dios es la Luz que no se ve pero con la que todo se ve; es la Luz que todo lo ilumina y todo lo descubre, es la Luz que todo clarifica y todo simplifica; es la Luz del amor y que se hace amar. Fue en esa Luz que Francisco, Jacinta y Lucía descubrieron el misterio de la Santísima Trinidad, fue en la claridad de esa Luz que entendieron el horror de lo que sería vivir sin Dios, fue exponiéndose a esa Luz que percibieron la inmensidad del pecado, pero, al mismo tiempo, su impotencia ante Dios.

Se fue exponiendo a la Luz de Dios que sintieron su inmenso Amor. Y, sobre todo, fue abriendo el corazón a esa Luz que los pastorcitos entendieron a Dios como Persona que ama y que siente, que es amada y que puede ser ofendida. Fue a la Luz de Dios, en el final, que descubrieron la belleza de hacer de sus vidas una ofrenda agradable a Dios por la conversión de los pecadores y en oblación de amor en la identificación con los corazones de Jesús y de María.

Cantemos,

*Canto: Ave María de Fátima: Ave, ave, ave María (El trece de mayo ...)*

*Decena*

### **Introducción**

Cuando morimos, ¿dónde estaremos, a dónde iremos? Es esta la interrogación que la celebración de este misterio hoy nos hace. Y la Madre del Cielo nos dice secretamente a cada uno de nosotros que el Cielo es nuestra vocación y que El cielo se hace de disponibilidad (como en la anunciación); se hace de caridad y de amor (como en la visitación); se hace de acogida (como en el nacimiento de Jesús); se hace de entrega (como en el cuidado y comunión con el proyecto del reino de Jesús); se hace de proximidad (identificándose con sus discípulos); se hace de presencia en los dolores (como en la Pasión) y se hace de alegría (como en la Resurrección y en Pentecostés). En esta noche, que Nuestra Señora nos enseñe el camino del Cielo.

Cantemos,

*Canto: Un día al cielo iré*

*Decena*

### **Introducción**

Estar y ser «llena de gracia» significa que, en la Madre de Jesús, todo nos habla de Dios. Primero, acogiéndolo, lo engendró en su corazón; más tarde amándolo, lo engendró en su seno y lo dio a luz. En Nuestra Señora está prefijada la Iglesia, cada uno de nosotros. Porque en la Iglesia se perfecciona y se cumple lo que, en la Asunción de Nuestra Señora, se revela: la fuerza de la inmensa y transbordante gracia de la muerte redentora de Cristo en la Cruz por amor. Lo que sucedió a María se realizará en la Iglesia.

Cantemos,

*Canto: Magnificat*

*Decena*

### **Introducción**

Fijemos nuestra mirada y nuestro corazón en la Virgen: "Rezad, rezad mucho, rezad el rosario todos los días", dice la Madre del Cielo al mundo a través de los Pastorcitos. Rezar para escuchar lo que Dios tiene para escuchar lo que nos dice; rezar para que podamos decir a Dios con toda la autenticidad; rezar para descubrir el amor y la misericordia del cielo; rezar para saber escoger; rezar para convertirnos; rezar para encontrar la paz. En esta noche, pidamos a la Madre del Cielo que nos enseñe a rezar.

Cantemos,

*Canto: Tu Corazón Jesús*

*Decena*

### **Introducción**

Fijemos nuestra mirada y nuestro corazón en María. Nos dice San Bernardo que «María es aquella estrella, cuya luz se difunde por todo el mundo. En los peligros, en las angustias, en la duda, piensa en María, invoca su nombre. Que ella no se aleje de tu boca, que no se aleje de tu corazón, y, para obtener el socorro de tu oración no desprecies el ejemplo de su vida. Si la sigues, no te desviarás. Si le rezas, no desesperaras. Si la consultáis, no te engañareis. Si en ella te apoyas, no caerás. Si en ella confías, nada temeréis. Si ella te conduce, no te cansaras. En esta noche, le pedimos que nos guíe e ilumine».

Cantemos,

*Canto: Madre de los pobres*

*Decena*

### **Introducción**

Hemos fijado nuestra mirada y nuestro corazón en la Virgen. «Mi Inmaculado Corazón será tu refugio y el camino que te conducirá hasta Dios», dijo la Madre del Cielo a Lucía. ¿Cuántos de nuestros miedos han encontrado refugio en el corazón de la Madre del Cielo? Encontrar seguridad y refugio en el corazón inmaculado de María es aprender con la Madre del Cielo a confiar en Dios; es entrar en su escuela de fe, de disponibilidad, de fidelidad. Vale la pena recogernos junto al corazón de Nuestra Señora. En él resuenan todos los misterios de Jesús, su Hijo. En esta noche, le pedimos que nos guíe e ilumine.

Cantemos,

*Canto: Ave María clásico (Vamos a cantar, Ave noche y día...)*

*Decena*

### **Introducción**

Madre de Clemencia y de Piedad; Madre de la Paz y de la dulzura Señora, Maestra del anuncio de la Verdad de Dios a los hombres y es Profecía del Amor de Dios vivido por toda la humanidad. Humilde sierva, acogió la Palabra y la guardó en su corazón; junto a la Cruz de Jesús se unió al Misterio de la Redención y recibió a todos los hombres como sus hijos; espera la venida del Espíritu Santo, perseveró en oración con los apóstoles asociándose a las oraciones de toda la humanidad y convirtiéndose en modelo de oración; en el Cielo, Nuestra Señora, asiste ahora con amor materno a la Iglesia peregrina. Nuestra historia se cruza, por eso, en cada paso con la maternidad de Nuestra Señora.

Cantemos,

*Canto: Hasta tus plantas*

*Decena*

### **Introducción**

Fijemos nuestra mirada y nuestro corazón en Nuestra Señora. Nuestra Señora es imagen y semejanza de la Iglesia, este pueblo que por la fe en Cristo todos formamos. Significa que, al aprender y al vivir la vida su capacidad de escucha, su acogida, su fe, su entrega, su amor y su fidelidad, seremos mejor Iglesia, signo y sacramento explícitos y osados del amor de Dios. Nuestra Señora, nuestra Madre del Señor. Cielo, que primero acogió a Jesús en su corazón y después lo acogió en su seno, nos acompaña y nos enseña a preparar el corazón

y la vida para acoger a Jesús. Por María vamos a Jesús. Ella es la Madre y la Maestra del amor a Dios y a los hermanos. En esta noche, le pedimos que nos guíe e ilumine.

Cantemos,

*Canto: Letanías Lauretanas*

*Decena*

### **Oración Universal**

Dios Padre todopoderoso que quiso que María, Madre de su Hijo, fuera honrada por todas las generaciones. Proclamemos su grandeza, y pidamos humildemente:

*Interceda por nosotros la llena de gracia.*

Vosotros que habéis hecho de María la Madre de misericordia, haced que todos los que viven en peligros sientan su amor de Madre.

*Interceda por nosotros la llena de gracia.*

Vosotros que confiáis a María la misión de madre de familia en el hogar de Jesús y José, haced que, por su intercesión, todas las madres fomenten en sus hogares el amor y la santidad.

*Interceda por nosotros la llena de gracia.*

Vosotros que fortaleciste a María cuando estaba a los pies de la cruz y la llenaste de alegría con la resurrección de tu Hijo, levanta y robustece la esperanza de los que viven en tribulación.

*Interceda por nosotros la llena de gracia.*

Vosotros que habéis hecho de María la esclava fiel y atenta a vuestra palabra, hacednos, por su intercesión, fieles siervos y discípulos de vuestro Hijo.

*Interceda por nosotros la llena de gracia.*

(Otras intenciones)

Vosotros que coronasteis a María como Reina del Cielo, haced que los difuntos alcanzan con todos los santos la alegría de vuestro reino.

*Interceda por nosotros la llena de gracia.*

*Padre Nuestro...*

*Salve Reina....*

### **Oración**

Señor Jesucristo, que te dignaste escoger para vuestra morada el seno virginal de María Santísima, concedednos la gracia de ser defendidos por su protección y de celebrar su fiesta con santa alegría. Por nuestro Señor Jesucristo. Amén

### **Oración a Nuestra Señora: Acordaos (San Bernardo)**

Recuerda, oh piadosísima Virgen María, que nunca se oyó decir que alguno de los que han recurrido a su protección, implorado vuestra asistencia, y reclamado vuestro socorro, sea por vosotros desamparado. Animado yo, pues, de igual confianza, a Vos, Virgen entre todas singular, como la Madre recurro, a ti me valgo y, gimiendo bajo el peso de mis pecados, me postro a vuestros pies. No desprecies mis súplicas, oh Madre del Hijo de Dios humanado, pero dignate de oírlas propicia y de alcanzar lo que te ruego. Amén.

### **Bendición**

*Canto: Oh María, Madre mía*